

Ricardo Aroca Hernández-Ros    Doctor Arquitecto    [www.arocaarquitectos.com](http://www.arocaarquitectos.com)  
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid    [estudio@arocaarquitectos.com](mailto:estudio@arocaarquitectos.com)  
914482505

Título **Inauguración de Túnel en la Plaza de Oriente (versión culta)**  
Autor Ricardo Aroca  
Cajón de recortes  
Medio Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
Mayo de 2011  
Fecha Noviembre 1997

miento privado pagado con dinero público como de costumbre. Encima se ha querido justificar el arreglo de la plaza con el maldito túnel. El arreglo se podía haber hecho igual sin túnel; hubiera costado la décima parte, con pocas molestias y sin arrasar nada; ya de paso se podía haber hecho bien que si se mira la obra con detalle todo está muy chapucero.

Como además se inauguró la cosa casi de tapadillo, como corresponde a una iniciativa soterrada, aprovechamos de paso para que haya una inauguración popular de la cosa.

Las actividades previstas son:

- 11'45 h., los automovilistas y motoristas interesados en atravesar la madre de todos los túneles, se concentrarán frente al Templo de Debod, sólo los 50 primeros ¡¡órdenes de la Delegación de Gobierno!! Recibirán un distintivo, los demás irán por su cuenta y riesgo.

La comitiva bajará luego por la cuesta de la Vega y pasará varias veces por el túnel para comprobar que así no se atropella a nadie de los que están arriba, luego pueden dejarse los vehículos en el aparcamiento de la Plaza Mayor.

- 12h., el nuevo modelo de túnel ya estará montado en la plaza, se procederá a inaugurarlo tantas veces como se quiera, sin que sufra deterioro para comprobar su utilidad y realizará varias evoluciones sobre la plaza para probar su versatilidad.

Además los asistentes podrán obtener túneles personales para irse acostumbrando a lo que les espera, y recorrerán la plaza alborozados al grito:

*“Todo madrileño tendrá un túnel pequeño”*

Habrà también una emisión especial de papel moneda conmemorativa del evento, y de lo que nos ha costado el túnel a los madrileños, mientras bandadas de turistas orientales previstos de banderitas y cámaras fotográficas cruzarán incesantemente la calle Bailén expresando su alborozo al no tener que esperar el semáforo como antes.

Posteriormente, el túnel acompañado de los amigos del Club se dirigirá a la Plaza de la Villa, para hacer una demostración al Alcalde, si es que no ha atendido a la invitación formal que le hemos hecho de asistir a la inauguración.

### **Inauguración de Túnel en La Plaza de Oriente** (Versión culta)

Día a día, cual zapadores gusanos, avanzan las excavaciones de túneles en nuestra ciudad. Parece ser que -cuando en otras ciudades europeas están ya de

vuelta- nuestros munícipes han descubierto ahora, con gran fruición, el rentable negocio de hacer agujeros.

La incesante apertura de túneles se esgrime por parte de los responsables del gobierno de la ciudad, paradójicamente, como sus «grandes construcciones», las grandes obras que marcarán indeleblemente un período significativo del gobierno de la ciudad de Madrid. Mientras otras ciudades inauguran edificios para la historia, Madrid entierra el dinero de los ciudadanos en túneles de más que dudosa utilidad, pero de molestias y costes ciertos e irre recuperables.

El madrileño ya se está dando cuenta de lo que parece estar detrás de estas construcciones (por lo pronto: molestias a los ciudadanos, deterioro del entorno con talas de árboles, enterramiento de cantidades ingentes de dinero, destrucción de restos arqueológicos, horas pérdidas en atascos que no se recuperarán...) y aun sospecha de la existencia de una -tal vez atávica- «causa profunda» (perfectamente representada ésta en la propia profundidad del concepto de túnel). ¿Acaso habrá que buscar en el subconsciente de nuestro actual alcalde la causa de ese oscuro y profundo impulso subterráneo?

El túnel de la plaza de Oriente, de dos plantas y hasta con descansillos, que es la madre de todos túneles como diría Sadam Hussein, refleja a la perfección el sinsentido del constante socavamiento de la ciudad: un túnel inútil (donde no hay cruce), desatento al entorno urbano (las cicatrices irreparables de las rampas arruinando el entorno de Palacio), que ha supuesto el desmantelamiento de importantes restos arqueológicos en el mismo corazón histórico de Madrid (¿qué importancia tienen, a la vista del progreso, esas antiguallas?) Todo eso, por no hablar de los miles de millones que ha costado al contribuyente (al que, en principio, se le dijo que no le iba a costar un duro).

¿Quién sabe qué impulsa a nuestros ediles a buscar refugio en las entrañas de la tierra?: ante estos casos no vale razonar, es preciso encontrar una solución positiva para conjugar el instintivo impulso de nuestro actual alcalde con la supervivencia de las ciudades.

El CLUB DE DEBATES URBANOS, siempre atento a la propuesta positiva de soluciones, convoca a todos los madrileños, el próximo 8 de noviembre, a las 12'00 horas, en el túnel de la plaza de Oriente, para -«inaugurándolo»- inaugurar también un nuevo sentido ciudadano que permita, en vez de enterrar literalmente nuestro dinero (y a nosotros un poco con él), emprender construcciones de más altas miras que los agujeros (el paralelo con la reciente inauguración del Guggenheim de Bilbao es irresistible).

Los que opten por inaugurarlos motorizadamente -hay para ello el debido permiso gubernamental- deberán concentrarse a las 11'45 horas en el Templo de Debod, donde se organizará la gran cabalgata que se dirigirá al túnel, tras pasar varias veces, los que quieran unirse al acto peatonal pueden dejar el vehículo en el aparcamiento de la Plaza Mayor.

Posteriormente, se presentará en el acto la gran innovación tecnológica y urbana del túnel portátil: el túnel que no exige obras, no molesta al vecindario, no tala árboles, no arrasa restos arqueológicos, es capaz de detenerse -cortés- ante un semáforo en rojo, y además... ¡no cuesta diez mil millones de pesetas al contribuyente!

El túnel portátil, además, tiene la sustanciosa ventaja de ajustarse perfectamente a la principal razón de ser de estas obras: podrá ser inaugurado cuantas veces se desee... y ello sin quebranto para el erario público, ya que no cuesta casi nada: ¡esperemos que eso no sea un problema!

Por añadidura cada ciudadano podrá obtener su túnel personal: un curiosísimo ingenio, especialmente diseñado para la ocasión -un verdadero tunelillo de bolsillo- que permitirá habituarse a contemplar el mundo desde la perspectiva oscura de un agujero, para que ponga un túnel en su vida y no le dé más vueltas: ¡cada madrileño tendrá un túnel pequeño!

Con la popular inauguración motorizada del túnel de la plaza de Oriente, la demostración práctica de las múltiples posibilidades del túnel portátil (que, acompañado por los amigos del Club, se dirigirá serpenteante hasta la plaza de la Villa para ofrecer sus servicios al Alcalde), la proliferación multicolor de túneles personales, y el constante transcurrir de turistas orientales que se han ofrecido a cruzar reiteradamente la antigua calle de Bailén expresando su júbilo por no tener ya que esperar ante un semáforo en rojo, el pueblo madrileño tendrá ocasión de demostrar su inventiva, su ilusión y su contento por habitar la ciudad de los túneles. De Madrid al subsuelo, dirán, ...¡y todos tendrán un agujerito para verlo!

### **Señor Alcalde, por favor, retírelos | mayo, 1995**

Señor Alcalde:

Las calles de Madrid están sucias, es la sexta capital más sucia de Europa, ni siquiera en eso tenemos la gloria de ser los primeros.

Nuestras aceras, cada año más estrechas, tienen los bordillos rotos desde que

los ponen, apenas están protegidas de la invasión de los automóviles por unos postes feos, peligrosos y torcidos, no tienen nombres en muchas esquinas, con papeleras por el suelo, cuando no quemadas.

Pero son/eran nuestras aceras, aunque pensábamos que bien podían hacer ustedes algo, y lo han hecho. De la noche a la mañana, visto y no visto, las han llenado de todo tipo de artefactos, cachivaches, chirimbolos, trastos horteras y cutres eso sí, llenos de publicidad con el pretexto de que en algunos se recogerán pilas y botellas.

Obstruyendo nuestras aceras, tapando las esquinas que ahí se ven más, llenándonos de anuncios y maquillando sin lavarlas antes, encima de la mugre, nuestra descuidada ciudad, para que creamos que estamos en París, aunque más bien parece que sea en Murcia o en Oviedo, que allí (y en casi todas partes) les han vendido la misma moto, y todos nuestros alcaldes quieren serlo de París a lo que parece, (habría que ver si a una multinacional española le permitiría llenar las ciudades francesas de pasos de Semana Santa de plástico y con anuncios). Bien es verdad que no ha regalado usted Madrid, que aunque bien mirado eso hubiera sido un gesto rumboso y de señorito, lo ha vendido. Los ciudadanos le hemos confiado nuestro Madrid y usted lo ha vendido (sólo un poco), y si reparte lo que le han dado nos tocarán a cada uno casi dos pesetas al año, eso menos que pagaremos de impuestos dirá usted.

Señor Alcalde por favor, recoja las pilas, las botellas, los papeles, el plástico, recoja todo lo que quiera, pero sin publicidad, retire los cachivaches y por el dinero que no quede, no se preocupe, le daremos las dos pesetas cada uno (incluso un duro, que no es fácil encontrar pesetas ya) pero por favor retire los chirimbolos, por favor retírelos.

### **Primera travesía del desierto (cultural) de Madrid · Plaza de la Villa**

| junio, 2000

Perdidos en el desierto, cual naufragos de seco, los madrileños sobrevivimos en el antaño ubérrimo paisaje de nuestra ciudad, ahora desierto por obra y gracia del gobierno municipal.

La supervivencia es difícil, ya que es necesario taparse los ojos para no ver tanto horror de ornato urbano, los oídos para preservarnos de zarzuelas y cuplés, la nariz para no percibir el olor a rancio y la boca para que no nos entre la caspa, amén de sofocar las blasfemias que sin quererlo saldrían de nuestros labios.

Aunque es necesario para la tranquilidad de espíritu, la obligada renuncia al uso de los sentidos conlleva el riesgo de caer en alguna de las innumerables